

# La Escuela Capitalista como instrumento de idiotización del Pueblo

Bueno es echar un vistazo, a propósito de la discusión en el Congreso sobre lo de la cultura y la escuela, a los dos sistemas de educación que existen hoy en el mundo y que corresponden a los dos sistemas sociales: el capitalista y el soviético-ruso.

En el primero, la clase que maneja el poder, considera que las cosas están bien como están; que la forma en que se han presentado hasta hoy es algo eterno, sagrado a lo que hay que tocar con muchos miramientos para cambiarle el vestido. Dicha clase no quiere la destrucción de nada y se sirve de la escuela como un medio de conservar lo existente, como se sirve de la prensa, de la Iglesia, del nacionalismo.

Los pedagogos al servicio del capital, elaboran planes y programas sin conceptos definidos, planes y programas eclécticos, como dicen ellos para disimular su servilismo al régimen, es decir cogiendo de aquí y de allá lo que no pueda sembrar dudas en el ánimo de los alumnos, ni ofrezca el menor peligro para la seguridad del régimen capitalista.

La esencia del segundo consiste en no considerarse como un sistema acabado, estable, sino dinámico; como un sistema de transición hacia una vida más noble, hacia la sociedad sin clases, esto es, hacia el comunismo.

Como decía Engels, "un salto desde el reino de la necesidad al reino de la libertad".

## El sistema capitalista

En la sociedad capitalista no existe la escuela única como la entiende el régimen soviético. No existe ningún país en donde las clases privilegiadas no tengan sus escuelas privilegiadas. Aquí en Costa Rica tenemos el Colegio de Sión, frecuentado solamente por señoritas acomodadas, aún cuando está regentado por monjitas al servicio de Cristo que escogió sus discípulos entre humildes pescadores. También entre las mismas escuelas del Estado, las hay con una población escolar formada en su mayor parte por niñas ricas, y recordamos que a fines del año pasado un tal Chico Faerrón, que según sus cuentas debe descender en línea recta del rey David, se quejaba de que sus hijos tuvieran que codearse en la escuela con chiquillos del pueblo. (Si supiera el tal Chico Faerrón que nosotros no quisiéramos tener nunca que codearnos con él).

Por ese camino las clases privilegiadas aseguran a sus hijos una educación de clase determinada. En cuanto a la escuela destinada a las grandes masas de la población, es natural que sea establecida por la clase dirigente, no para el mejoramiento de la clase trabajadora, sino con el fin de educarlas de modo que ayuden a sostener el régimen existente. La filosofía de la escuela capitalista gira alrededor del dicho popular de que "más vale malo conocido que bueno por conocer".

Para la satisfacción de las principales necesidades del pueblo, la escuela pública debe corresponder a la vida del pueblo que sirve. En ese sentido la sociedad capitalista ha hecho progresos enormes. Hay brillantes ejemplos de sistemas escolares perfectamente adaptados a las costumbres: sistemas que preparan a las futuras amas de casa y a las futuras madres; a los futuros trabajadores de necesidades limitadas, sin aspiraciones sociales; en una

Comentarios comunistas a un tema de actualidad: la llamada "Cultura Nacional".

## TEMAS TEORICOS

### Dos sistemas educativos: capitalista y soviético

palabras, sistemas que preparan masas que no vayan a causar molestias a la sociedad burguesa.

La burguesía quiere gentes que tengan ideales modestos: casar bien a las hijas, dar un oficio o una profesión a los hijos, hacer unos ahorritos para los días difíciles, y llegar a la vejez rodeado por los nietos. En cuanto a la penosa situación de la masa, la escuela debe considerarla como un fenómeno natural, como la lluvia o el granizo que lo manda Dios.

Y estos ideales, son los mismos de la escuela. Mal podrían los maestros sublevar a sus alumnos contra los explotadores: contarles por ejemplo, cuando enseñan en geografía los productos del suelo en Costa Rica, cómo roban el trabajo del peón los grandes cafetaleros y cómo para que estos grandes cafetaleros tengan un beneficio del ciento por ciento, pagan jornales de hambre. En nuestros programas escolares, aparece en historia el punto de la Doctrina de Monroe. Recordamos ahora, que cuando pasó por aquí Haya de la Torre, quiso tratar en una escuela ese punto, pero el Gobierno no lo consintió porque temía que Haya de la Torre lo tratara desde su punto de vista antimperialista, lo cual le podía traer un conflicto con el ministro de Estados Unidos. Es así, como las asignaturas se enseñan en la escuela de modo que no vayan contra el orden capitalista.

Es natural en un régimen burgués no poner ante los ojos de los niños las luchas sociales y las fuerzas de la historia, porque eso sería para la clase burguesa como afilar un cuchillo para su propio pescuezo.

Pero cada día se le hace más difícil a la escuela inspirar ideales de felicidad burguesa a los niños proletarios y se ve obligada a reducir su papel solamente a instruir. La educación, es decir el desenvolvimiento completo del individuo que busca su puesto en la lucha y en la vida social, se suprime o se reduce a los términos de la educación llamada moral, que se enseña dogmáticamente.

Hay educadores que creen de buena fé que es posible transformar la sociedad por medio de la influencia de la escuela. Pero esto de tomar como punto de partida para la transformación social nada más que al niño en la escuela es como querer construir una pared sobre el vacío. Sólo a través de la lucha social serán posibles las ver-

daderas reformas en educación. Hay que crear las condiciones sociales para construir sobre ellas las reformas pedagógicas que sean capaces de ayudar a ennoblecer la vida humana.

## El Sistema Soviético

El sistema soviético o sistema de la dictadura del proletariado no disimula las contradicciones de clase, no las cubre con la bandera de la falsa democracia, sino que señala francamente los fines de la clase proletaria y su edificación. En el sistema soviético si existe la escuela para una sociedad en donde sólo existe una clase: la clase de los trabajadores. Aquí no hay escuelas para los privilegiados porque no hay más privilegio que aquel que ofrece el trabajo.

Lo esencial en la escuela soviética es el trabajo social, y tiende a transformar en todo momento la teoría revolucionaria en práctica revolucionaria. No oculta sus propósitos, como pasa en la escuela bajo el régimen capitalista, sino que los saca al frente, porque no son en provecho de unos pocos individuos, sino en provecho de la colectividad.

La escuela soviética está, como no puede estarlo la escuela de la sociedad burguesa, al servicio de la sociedad.

La Escuela de la Unión Soviética se empeña en formar hombres que conozcan la vida con todos sus defectos e imperfecciones, que sepan luchar contra estos defectos y estas imperfecciones. Poner en práctica lo que decía Marx: "Los filósofos han tratado de explicar en una y otra forma lo que es el mundo, pero ahora a nosotros nos toca transformarlo." Por esa razón, los niños no solamente estudian el mundo, el medio en que viven, sino que también toman parte en su transformación.

El niño debe saber combatir, y debe saber construir y para eso es preciso que tenga conocimientos numerosos y profundos, que conozca y comprenda las últimas conquistas de la ciencia, que aprenda a servirse de lo que sirve para construir y para combatir de la manera más racional. El programa de la escuela soviética está inspirado de espíritu moderno, de lo que existe hoy, de lo que está sucediendo y no de lo que sucedió hace siglos. Del pasado no se ocupa más que para explicar el presente en la medida en que eso es indispensable.

## La labor comunista en Desamparados

En Desamparados actúa ya una célula del Partido. Su actividad y entusiasmo son ejemplares. No se limita a la agitación exclusivamente política, sino que interviene en todo asunto que requiera probidad y energía.

A las pruebas nos remitimos: ha sido como resultado de la gestión enérgica del compañero Basileo Monge que la Escuela del lugar podrá tener excusados sanitarios. El Gobierno le debía

¢4.000 a la Junta de Educación, por participación no pagada en multas de licéres. Y el compañero Monge removió mar y tierra hasta obtener que, por cuotas mensuales, se le pagará ese dinero. Ahora se destinará a mejorar las condiciones higiénicas de la escuela. Hay más todavía: Monge ha logrado, mediante turnos escolares, asegurarle entradas para el pago de luz y otros servicios al plantel educativo de Desamparados.

## POLEMICA Y DOCTRINA

### Actitud del Congreso frente al presupuesto de Educación

El tema de la escuela y de la cultura están de moda. En el Congreso los exaltaron y deprimieron un día de éstos, a propósito de la discusión del presupuesto.

Como el tema se presta para los lugares comunes y las frases literarias, hubo abundancia de unos y otras: un diputado habló con tono dolido de los miles de niños que se quedan sin escuela; Dobles Segreda, del cuarto lugar que ocupa Costa Rica en el "concierto universal", como país preocupado por abrir escuelas; y de los extranjeros que al visitarnos encuentran que las dos casas mejores en todos los rincones del país son la iglesia y la escuela que con su "alegre campana llama a los niños al festín a que tienen derecho", etc., etc.

Sólo en el discurso del diputado Ulate encontramos algunas verdades, aún cuando más de uno de sus conceptos nos pareció desorientado. El diputado Ulate cree que el mal está en las cobijas.

A nosotros nos parece lógico que el presupuesto de educación sea, dentro del capitalismo, el más sacrificado y al que se le pueden sacar tiras de cualquier parte para reducirle el tamaño, según el estúpido consejo de uno de nuestros "hacendistas" de más renombre, el diputado Arias, no refiriéndose precisamente al presupuesto de Educación, sino al Presupuesto en general. Todas estas gentes aparentan que la cultura es una gran preocupación en su vida, pero allá en sus adentros y en la intimidad hablan despectivamente de la escuela y saben que en último caso, puede dársele a ésta el papel de un sombrerito de plumas para la cabeza del país. Además, los maestros forman una masa informe, incolora y medrosa contra la cual se atreven hasta los colmillos postizos de cualquier Ministro de Hacienda. ¿Qué no aguantarán los maestros con tal de que no les quiten su pobre hueso? Hasta que les arrebaten una parte de la bonorra que reciben de sueldo, para contribuir al pago de la deuda política contraída en la campaña emprendida para llevar a la Presidencia de la República a los consabidos don Cleto o don Ricardo, los dos tuertos famosos en una burguesía de ciegos.

¿A qué esperar, como quiere el diputado Ulate, una cierta hora futura para hacer la liquidación de nuestro proceso educacional? Hagámoslo ya, que es bien claro y bien sencillo. Se está recogiendo lo que se ha sembrado: Mentiras y Apariencias. Los grandes cafetaleros, los banqueros y demás sabandijas del capitalismo costarricense, pueden estar satisfechos: la escuela ha servido fielmente hasta hoy a sus intereses.

Nosotros sí creemos que en Costa Rica la escuela ha

El Municipio le había suprimido una subvención que le daba. Enviamos una palabra de aliento a ese activo camarada de Desamparados, que tan bien ha asimilado la voluntad de servicio social que caracteriza al comunista militante.

dad, cuán sabia era la organización de la naturaleza que hacía que el hombre tuviera que acudir al trabajo en vez de padecer del estómago, del hígado o de indigestiones, como el rico glotón, que hace un gesto de repugnancia hasta para tragarse los bocados más exquisitos." Da risa oír hablar a Dobles Segreda de "la alegre campana" de la escuela que llama "a los niños al festín a que tienen derecho", en este momento en que su suegro echa a la calle a cientos de peones para que estos lleguen a ofrecérselo después por un salario más miserable aún del que antes ganaba y así ir reponiendo, a fuerzas de quitar a los trabajadores, la pérdida que tuvo en la quiebra del Banco Keith. A bonito festín llama "la alegre campana" de la escuela a los niños hijos de los peones echados a la calle por el cafetalero Julio Sánchez: No queremos para los hijos de Dobles Segreda un festín semejante.

Que dejen de imaginar todos los "preocupados por la cultura" de Costa Rica, que con abrir escuelas, llevar estadísticas, ayudar al establecimiento de Escuelas Maternales, y con tener un Patronato Nacional de la Infancia que publique en los periódicos el número de niños que hay abandonados o que tienen que trabajar para vivir, ya está resuelto el famoso problema de la cultura nacional.

Abrir escuelas y colegios, no quiere decir que todos los niños puedan ingresar a ellos. Los hijos de los trabajadores, sobre todo en estos últimos años de crisis económica, si entran a la escuela, no pue salir adelante con sus estudios. La debilidad y la pobreza los obligan a irse quedando rezagados y por último a salir de cuarto o de quinto grado. En cuanto a los colegios de segunda enseñanza, son ya manjar de cultura que no pueden tener los pobres.

"Es un error o una enorme hipocresía hablar de todos los niños, en una sociedad dividida en clases, como hijos de la nación."

"El Estado capitalista tiene dos clases de niños y les atribuye distinto valor según la clase a que pertenecen."

Un país en donde hay cientos de trabajadores sin ocupación o ganando jornales de hambre y miles de niños en la miseria, no podrá ser nunca un país culto por más que ocupe el cuarto lugar "en el concierto de las naciones" por el número de escuelas que tienen abiertas.

Aquí está la ley tan sencilla que descubrió Marx, la ley del desenvolvimiento de la historia humana, de que los hombres antes de poder ocuparse de política, de ciencias, de arte y de religión, deben comer, alojarse y vestirse.

La sesión del Congreso sobre escuela y cultura, terminó con grandes loas al actual Secretario de Educación Pública, loas sobre unas obras de cultura imaginarias. Además Dobles Segreda, como hombre culto que es, contestó con gran serenidad los fuertes cargos que le hizo el diputado Ulate e invitó a éste a conversar con él "en el seno de la amistad" acerca de educación.

Nosotros nos quedamos pensando si la cultura de Dobles Segreda, en este caso como en muchos otros, no será más bien cuestión de comodidad personal. El se habrá dicho que se cojen más inocas con miel que con vinagre y que además no conviene ponerse mal con Ulate que es periodista.